



CUANDO DECIR NO TAMBIÉN ES CONSTRUIR

Por **LUIS DURÁN ROJO**
Presidente del Partido Morado



Hay decisiones que se toman con calma, sin afán ni presión, pero con responsabilidad. Decisiones que pueden incomodar en el momento, pero que protegen lo importante. Hoy quiero dirigirme a quienes han seguido con atención el proceso de conversaciones entre el Partido Morado y Cooperación Popular. Esas conversaciones, emprendidas con disposición sincera por ambas partes, no concluyeron en una alianza. Y es necesario explicar por qué.

Desde un inicio fuimos claros: estábamos dispuestos a explorar coincidencias, pero sin diluir lo que somos. Somos un partido político con identidad, con historia, con una militancia activa y principios que no están en venta. No buscamos atajos ni fórmulas fáciles. Si íbamos a caminar con otros, tenía que ser con respeto mutuo, con reglas claras, y con una visión de país que nos vincule desde lo esencial.

Hubo apertura y avances. También diferencias razonables sobre cómo entender el trabajo conjunto. Y cuando los tiempos no alcanzan, cuando las condiciones no maduran, lo honesto es reconocerlo con serenidad. Nadie ha fallado. Simplemente, **el acuerdo no prosperó.**

Decidir no avanzar con una alianza no nos debilita. **Tampoco nos define.** No todo acuerdo es necesariamente bueno, ni toda renuncia es una pérdida. Hay momentos en los que sostener una línea ética vale más que ceder por ansiedad electoral. Y eso es lo que hicimos.

El Partido Morado tiene rumbo propio. Seguimos trabajando desde nuestros comités en todo el país, con talleres, formación, debates programáticos y presencia real. No necesitamos simular estructura: la tenemos. No improvisamos candidatos: los estamos formando. Nos mueve un compromiso con el Perú que no comienza ni termina en una alianza.

Si participamos solos en las próximas elecciones, lo haremos con nuestras propias banderas, con nuestra gente y con la convicción de representar a ese Perú que no se rinde. **No estamos aquí para acomodarnos,** sino para decir lo que pensamos, defender lo que creemos y trabajar con honestidad.

A quienes esperaban una alianza, les decimos que **la puerta del diálogo siempre está abierta.** La construcción de confianza toma tiempo, y si en algún momento los caminos vuelven a cruzarse, será con madurez y sin imposiciones. No estamos cerrando relaciones, estamos cuidando lo que construimos.

A quienes creen que otra política es posible, les digo que **el Partido Morado sigue firme, con los pies en la tierra y la mirada en el futuro.** Porque lo que nos une no es la coyuntura, es una causa.

La esperanza no depende de una firma ni se cae por una decisión.

La esperanza se sostiene, se trabaja, se organiza. Y no deja de crecer.